

Gramáticas en contacto en un corpus bilingüe

Resumen: Es bastante común la idea de que el contacto de lenguas conduce a la convergencia gramatical, a pesar de la escasa evidencia. Para comprobar si se ha producido un cambio y que éste se debe al contacto, hay que cumplir con dos requisitos: uno social, el de mostrar que el cambio es un patrón regular en una comunidad de habla, y otro lingüístico, el de distinguir la influencia externa de las tendencias lingüísticas internas. Para cumplir con este par de requisitos, se utiliza un *corpus bilingüe* que permite contextualizar las estructuras de interés tanto con respecto a la comunidad de habla como con respecto al sistema gramatical. En este artículo se describe la construcción de un corpus bilingüe en el que hay suficiente representación de las dos lenguas en contacto para aplicar un *criterio de convergencia* basado en los patrones de variación interna entre formas morfosintácticas que aparecen en alternancia. Las comparaciones abarcan tanto las variedades bilingües como variedades monolingües como punto de referencia. Se ejemplifica con el español en contacto con el inglés, en una comunidad bilingüe establecida.¹

1 Introducción

Una hipótesis de difusión amplia es que el bilingüismo conlleva cambio en por lo menos una de las lenguas en contacto, normalmente en la lengua minoritaria. La idea es que el contacto resulta en una especie de mezcla de lenguas, tal como lo implican términos como *Spanglish* en los Estados Unidos, *franglais* en Canadá o *Türkendeutsch* en Alemania. En cuanto a la morfosintaxis, la hipótesis de la *convergencia gramatical* sostiene que dos gramáticas en contacto no se mantienen independientes, sino que se van convirtiendo en una. Así, por ejemplo, en su muy citado libro, Thomason y Kaufman proponen que los bilingües, al alternar entre lenguas, favorecen estructuras compartidas por sus dos lenguas, lo cual conduce a lo que llaman "ajuste interlingüístico" ("cross-language compromise") (Thomason y Kaufman 1988: 154). Dicho de otra forma, los bilingües "integran principios gramaticales de cada sistema lingüístico" ("are integrating grammatical principles from each linguistic system") (Goldrick et al. 2016: 860). Pero si bien se documenta el cambio léxico, e inclusive fonético, la evidencia para el cambio morfosintáctico es más bien escasa (cf., Poplack y Levey 2010).

¿Cómo comprobar una hipótesis de cambio lingüístico atribuido al contacto? La pregunta tiene dos componentes. En primer lugar, ¿cómo saber si se trata realmente de cambio, y no de idiosincrasia o desplazamiento lingüístico al nivel de individuos? Y, una vez establecido el hecho del cambio, ¿cómo saber si este se debe al contacto, y no a un mecanismo interno? La respuesta, por su parte, tiene dos requisitos: uno social y otro lingüístico. El requisito social es que se debe mostrar que un cambio sea un patrón regular en una comunidad de habla porque, aunque una

¹ Se agradece el apoyo del National Science Foundation (NSF), BCS 1019112/1019122 y BCS 1624966 y del Australian Research Council (ARC) Centre of Excellence for the Dynamics of Language. Le agradecemos a Manuel Delicado Cantero la generosa lectura y a los evaluadores sus observaciones.

innovación lingüística puede ser producida por cualquier hablante, no la consideramos un cambio hasta no ser transmitida a otros hablantes. El requisito lingüístico es que hay que hacer una distinción entre el cambio interno, que sigue las tendencias interlingüísticas, y el cambio externo, que sigue alguna particularidad gramatical de otra variedad lingüística con la que se entra en contacto (cf., Blas Arroyo 1999: 417). Cumplimos con este par de requisitos mediante la construcción de un *corpus bilingüe* que capta ambas lenguas habladas en la comunidad bilingüe y la aplicación de un *criterio de convergencia* basado en la comparación de los patrones de estructuras paralelas en las dos lenguas.

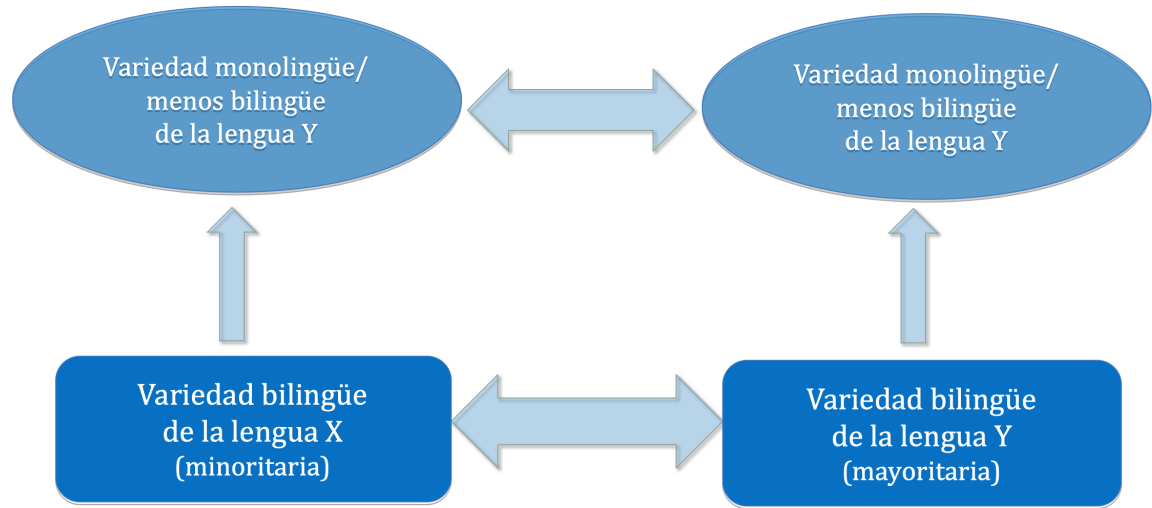
En este artículo describimos los datos y la metodología para investigar las consecuencias lingüísticas del contacto de lenguas. Los resultados obtenidos muestran que el cambio no es una consecuencia inevitable del contacto y sugieren que, al contrario, el uso regular y alternante de dos lenguas puede conllevar continuidad.

2 El criterio de convergencia: comparar la variación lingüística interna en lenguas minoritarias y mayoritarias

Un debate fundamental en torno a las situaciones de contacto lingüístico es si conllevan necesariamente cambio. En particular, se pregunta si el contacto da lugar a la convergencia gramatical, es decir, si los bilingües, en vez de conservar dos gramáticas independientes, las mezclan en una sola gramática convergente.

La mayoría de las propuestas de convergencia gramatical se basa en una comparación entre la variedad bilingüe y una variedad referente de la lengua minoritaria, que puede ser una monolingüe, por ejemplo, del país de origen (como entre el turco en los Países Bajos y en Turquía), o una menos bilingüe, por ejemplo, de contacto menos intenso con la lengua mayoritaria o de una etapa anterior al contacto (por ejemplo, entre el gallego urbano y el rural en Galicia; entre el vasco de hogares en que es la lengua mayoritaria y de los en que no lo es; o entre el español de la segunda y de la primera generación de inmigrantes en los EEUU) (p.ej., Doğruöz y Backus 2007; Dubert-García 2005; Rodríguez-Ordóñez 2017; Silva-Corvalán 1994). Se podría decir que se trata de una comparación vertical (Figura 1, flecha vertical a la izquierda). Por otra parte, ha sido mucho menos común que se realice la comparación correspondiente para la lengua mayoritaria (una excepción es Poplack et al. 2012) (por ejemplo, el inglés de los hispanohablantes con el inglés de los angloamericanos; flecha vertical a la derecha).

Figura 1: Criterio de convergencia: Comparaciones de corpus



El criterio de convergencia que proponemos privilegia las comparaciones horizontales, tal como se indica por las flechas horizontales en la Figura 1. Para aplicar el criterio de convergencia, se comienza con la comparación entre las variedades referentes, es decir, las variedades monolingües o menos bilingües (flecha horizontal superior). Esta comparación tiene como meta identificar diagnósticos de diferencia gramatical, que permitirán distinguir la influencia externa del cambio interno (o lo que se ha denominado puntos de conflicto estructural, cf., Blas Arroyo 1999: 419; Poplack y Meechan 1998: 132). Solamente tras precisar las diferencias entre dos lenguas se puede saber si un cambio en una la aproxima más a la otra cuando entran en contacto y, por lo tanto, si cabe la hipótesis de que el cambio en aquella es por la influencia de esta.

Con base en los diagnósticos de las diferencias entre las dos lenguas, se emprende la tarea principal, que es la comparación entre las variedades de las dos lenguas habladas por los mismos bilingües (flecha horizontal inferior). Esta operación se dirige a la pregunta de si los bilingües mantienen separadas sus dos lenguas, que a su vez exige al investigador determinar si las variedades en contacto muestran más similitud gramatical que sus referentes monolingües (o menos bilingües) y, lo que es primordial, establecer la dirección del cambio, es decir, si el cambio se encamina hacia una lengua o hacia la otra.

¿En qué criterios se basa la comparación? Las diferencias interlingüísticas pueden ser cualitativas—una estructura está presente en una lengua y ausente en otra—o cuantitativas—una estructura es de uso preferido (o inclusive categórico) en una lengua y de uso minoritario en otra (Bresnan et al. 2001: 29; Givón 1979: 22-43; Torres Cacoullos y Travis 2019: 656). Aquí tomamos una perspectiva cuantitativa, enfocándonos en las estructuras variables, por las que entendemos, siguiendo a Labov (1969: 738), maneras gramaticales alternativas de “decir la misma cosa” (“saying the same thing”), o formas morfosintácticas diferentes que cumplen funciones gramaticales generalmente similares. Nos enfocamos en las estructuras variables porque todo cambio presupone la variación (aunque no toda variación termina en cambio) (Weinreich et al. 1968: 188).

Como prueba cuantitativa de convergencia se ha apelado a las diferencias en la frecuencia global de una forma entre el referente monolingüe y la variedad bilingüe, por ejemplo, del sujeto

pronominal versus el sujeto nulo en variedades bilingües del español en contacto con el inglés. Sin embargo, el cambio en el volumen de uso de una forma puede ser un criterio equívoco de la existencia del cambio lingüístico. Esto es porque el índice de frecuencia es susceptible a vicisitudes en la distribución de los datos (la abundancia o la escasez fortuitas de algún contexto altamente propicio en la base de datos), por cuestiones de género textual, la modalidad escrita u oral, el *priming* del interlocutor u otros motivos extragramaticales (Hernández 2009: 604-606; Poplack y Levey 2010: 404; Travis y Lindstrom 2016). Dadas las alteraciones por factores extralingüísticos, no se puede establecer con certeza el límite inferior para que una diferencia en el índice de frecuencia sea lingüísticamente significativa, de manera que sirva como criterio definitivo de diferencia gramatical.

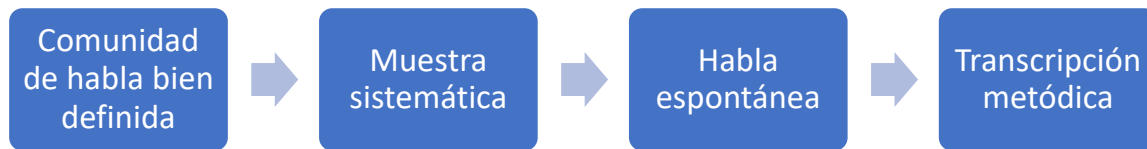
El criterio cuantitativo, entonces, tiene que ir más allá del índice de frecuencia de la forma de interés, especialmente para las variables morfosintácticas que suelen ser sensibles a varios factores contextuales, factores que además pueden interactuar entre sí. Por ejemplo, la frecuencia de los sujetos nulos en inglés alcanza un índice cuatro veces mayor en narrativas que en la conversación en el contexto variable (40% vs. 10%), pero esta diferencia es consecuencia de la *distribución contextual* de los datos: en las narrativas hay mayor continuidad referencial (Travis y Lindstrom 2016: 112). La adecuación de las diferencias de frecuencia como criterio del cambio depende de la clase de variable y de la importancia y la complejidad de los condicionantes. Así, para los cambios vocálicos una diferencia de frecuencia puede ser reveladora, ya que queda más fácil controlar los condicionantes (por ejemplo, limitando el análisis a los contextos pre-obstruyentes). Pero para los pronombres sujetos, que son sensibles a varios factores además de la continuidad referencial, hay que dar cuenta de la distribución contextual de los datos. Esto es precisamente lo que se logra mediante las comparaciones del condicionamiento lingüístico.

El condicionamiento lingüístico de las formas morfosintácticas que aparecen en alternancia proporciona un criterio más preciso de la diferencia gramatical. Por *condicionamiento lingüístico* se entiende un modelo de las restricciones probabilísticas sobre la forma morfosintáctica de interés, según su frecuencia en contextos lingüísticos particulares (Labov 1969) (cf. Cedergren y Sankoff 1974). Volviendo al caso del sujeto pronominal, los numerosos estudios del español encuentran básicamente el mismo condicionamiento lingüístico sin importar la variedad y el índice de la frecuencia del pronombre. Por ejemplo, la restricción probabilística de la accesibilidad del referente opera en todas las variedades, de modo que el sujeto pronominal tiende a presentar una frecuencia superior en contextos no correferenciales que en contextos correferenciales. De la misma manera, en todas las variedades favorecen el sujeto pronominal las construcciones con verbos de cognición (p.ej. *(yo) creo*) y lo desfavorecen las formas verbales del pretérito indefinido. El condicionamiento lingüístico que comparten las variedades monolingües constituye el punto de referencia para establecer el cambio lingüístico en una variedad bilingüe. Constituye además el punto de referencia para establecer diferencias interlingüísticas. Los *diagnósticos cuantitativos de diferencia gramatical* entre dos lenguas en contacto se identifican tras la comparación entre los patrones de variación interna propios de cada una de las lenguas en contacto. Las diferencias en los patrones de variación sirven como criterio para diagnosticar la dirección del cambio en la variedad bilingüe y, por lo tanto, para evaluar si se trata de cambio debido al contacto.

3 Construcción de corpus bilingüe

En *Lenguas en contacto*, Weinreich hizo hincapié en que “los individuos hablantes son el *locus* del contacto” (“the language-using individuals are thus the locus of the contact”) (1953/1968: 1). Con el fin de estudiar de manera sistemática el habla de tales bilingües, abogamos por la creación de corpus fundados en cuatro principios: una comunidad de habla bien definida, muestras sistemáticas de miembros de la comunidad, grabaciones del habla espontánea y transcripción metódica. Solamente con un corpus construido sobre estas bases pueden contextualizarse los fenómenos de contacto, tanto en su marco social, porque permite estudiar los individuos en relación a los grupos a los que pertenecen, como en su marco lingüístico, porque un corpus del habla íntegramente transcrito permite detectar cuáles fenómenos representan patrones sistemáticos y cuáles son de baja incidencia o meras idiosincrasias.

Figura 2: Los cuatro principios para un corpus sociolingüístico



Ilustramos aquí la aplicación de estos criterios por medio de la presentación del *Corpus bilingüe español-inglés de Nuevo México (New Mexico Spanish-English Bilingual (NMSEB) corpus* (Torres Cacoullós y Travis 2018: Cap. 2-4), un empeño que lleva unos diez años de esfuerzo. Este corpus documenta la variedad del español hablada en el norte de Nuevo México, EEUU, junto con la variedad del inglés hablada por los mismos bilingües.

3.1 La comunidad de habla

Se ha argumentado a favor del contacto como motivo del cambio lingüístico apoyándose en fuentes de datos muy dispares, desde la publicación de ejemplos lingüísticos aislados, a los experimentos en laboratorios sicolingüísticos y a los corpus de habla. Los participantes que producen los datos, asimismo, han sido igual de heterogéneos: desde estudiantes universitarios aprendices de una segunda lengua hasta miembros de comunidades bilingües, por una parte, y desde comunidades en el proceso de desplazamiento de la lengua minoritaria hasta comunidades bilingües establecidas, por la otra.

Para el español de los EEUU los estudios se han enfocado en las comunidades de inmigrantes, por ejemplo, provenientes de México en Los Ángeles o de la República Dominicana en Nueva York. Una de las conclusiones ha sido que se trata de un bilingüismo social en el que se desarrolla un continuo de competencia oral, con desplazamiento hacia el inglés en los hablantes de las segundas y terceras generaciones (los hijos y los nietos de los inmigrantes) (Silva-Corvalán 1994: 11ff). Numerosos estudios, además, han concluido que el contacto lingüístico resulta en cambios en el español, en específico, aumentos de frecuencia de la variante con paralelo en el inglés, por ejemplo, la perífrasis *estar* + gerundio con respecto a la forma simple para expresar el aspecto progresivo, el modo indicativo en lugar del subjuntivo y el sujeto pronominal versus el sujeto nulo (p.ej., Otheguy y Zentella 2012; Silva-Corvalán 1994). Sin

embargo, la situación de un miembro de una comunidad bilingüe establecida, donde hay transmisión lingüística y los cambios no por fuerza son transitorios, se debe distinguir de la de un inmigrante de segunda o tercera generación que experimenta desplazamiento hacia el inglés o la de un estudiante universitario que aprende una segunda lengua.

Definimos una *comunidad de habla* como un grupo de hablantes que viven en una zona geográfica demarcada, participan en un conjunto de normas compartidas y tienen experiencias sociolingüísticas afines (cf., Labov 1972: 120-121). Para una comunidad *bilingüe*, sus miembros comparten además la misma variedad de cada una de sus lenguas y convenciones unificadas para combinarlas. Una comunidad bilingüe *establecida* es aquella que mantiene suficiente continuidad para permitir el establecimiento de normas comunitarias y la transmisión de estas pautas tras más de una generación.

Circunscribir la comunidad de habla es imprescindible porque sabemos, gracias a los estudios comparativos de Poplack y sus colegas, que para los fenómenos bilingües “la habilidad personal de un individuo es regulada por las normas de su comunidad de habla” (“an individual’s personal ability [...] is mediated by the norms of his speech community”) (Poplack et al. 1988: 98). Estas normas comunitarias pueden variar inclusive cuando las lenguas en contacto son las mismas. Un buen ejemplo de esto son las estrategias para incorporar verbos del inglés al español. Una estrategia es usar el verbo de apoyo *hacer* (p.ej., *lo hicieron hire* ‘lo contrataron’) (cf., Wilson y Dumont 2015). Mientras que esta construcción es desconocida por los bilingües en Puerto Rico, es la opción de adaptación claramente preferida en Nuevo México, con más de la mitad de los casos en el corpus NMSEB, frente al uso de sufijos (*te baqueamos* ‘te apoyamos’, del inglés *back*) o de verbos auxiliares (*estaríamos discussing* ‘estaríamos discutiendo’), N=104/195).

El norte de Nuevo México, la base del corpus que se presenta aquí, se colonizó, desde Nueva España, a fines del siglo XVI y conserva lo que podría ser la variedad más antigua de uso continuo del español en el continente americano que no ha sido actualizada por inmigración más reciente (Lipski 2008: 193) (cf. Bills y Vigil 2008: 51-74). Hoy, de los estados norteamericanos, Nuevo México tiene la población hispana (o latina) más alta como porcentaje de la población total, 46% de sus dos millones de habitantes, seguido de 38% en California y en Texas (otros estados con cifras altas son la Florida, con 23%, y Nueva York con 18%). En algunos condados (‘counties’) de la parte norte del estado, el porcentaje de los hispanos alcanza el 80% (United States Census Bureau 2016).

En el norte de Nuevo México, se presenta una situación que debería, según propuestas que se han difundido acerca del contacto de lenguas, propiciar la convergencia gramatical, tanto por la poca interacción con hablantes de variedades monolingües de la lengua minoritaria como por el tiempo histórico largo de contacto con la lengua mayoritaria (p.ej., Thomason 2001: 65-76). En Nuevo México menos del 25% de los hispanos nacieron fuera de los EEUU y en partes del norte del estado, apenas un 5% (comparado con 33% en Texas y 39% en el estado de Nueva York) (United States Census Bureau 2016). Así que, a diferencia de los escenarios de contacto con las poblaciones inmigrantes que figuran en la mayoría de los estudios sobre la convergencia gramatical en los EEUU, en el norte de Nuevo México el contacto con hablantes monolingües de la lengua minoritaria está limitado.

Además, lleva una larga historia de contacto con la lengua mayoritaria. Por más de 150 años el contacto con el inglés ha sido intenso. En 1848 la región pasó de México a los EEUU al firmarse el Tratado de Guadalupe Hidalgo, en 1878 llegó el ferrocarril y más anglohablantes, en 1912 Nuevo México se hizo estado de los EEUU y ya para los años 40 se había impuesto el

inglés en las escuelas públicas. El desplazamiento del español no se restringió al plan de estudios oficial. A los niños se les castigaba por hablar español en la escuela, tal como cuenta Pedro en (1), uno de los hablantes grabados para el corpus NMSEB, nacido en 1953. (En los ejemplos, la traducción aparece a la derecha, con los segmentos originalmente producidos en inglés en itálicas.)

- (1) Sobre los castigos que se recibía en la escuela por hablar español
- | | | |
|----|--|--|
| a. | <i>pero me acuerdo que,</i> | ‘pero me acuerdo que, |
| b. | <i>when we were in elementary,</i> | <i>cuando estabas en la primaria,</i> |
| c. | <i>...(1.0) if you got caught uh=,</i> | <i>...(1.0) si te pillaban uh,</i> |
| d. | <i>.. s- --</i> | <i>h- --</i> |
| e. | <i>uh speaking anything but English,</i> | <i>uh hablando otra cosa más que el inglés,</i> |
| f. | <i>...(1.1) uh=,</i> | <i>...(1.1) uh,</i> |
| g. | <i>you had to pay a price.</i> | <i>tenías que pagar un precio.</i> |
| h. | ((8 líneas intercaladas)) | |
| i. | <i>... usaban la jarita or you had to go out and get a load of wood.</i> | <i>... usaban la jarita o tenías que salir y traer una carga de leña.’</i> |
- [Pedro, 10 El Timbre Portátil: 10.59-11.18]²

Hoy en día ha vuelto el español a las escuelas, pero como lengua extranjera y en perjuicio del dialecto local, ya que se imparten variedades que se consideran “el español correcto”, como lo describió uno de los participantes en el corpus. Otro hablante cuenta que su hija no quiso hablar español de niña pero que retomó la lengua cuando asistió a la universidad en el sur del estado entre compañeras de clase mexicanas. En el extracto en (2) califica de “bonito” el español de su hija, por no ser el español de la familia. Así, a pesar del porcentaje más elevado de hispanos de cualquier estado, el español nuevomexicano es un dialecto en peligro de extinción por la desvaloración frente a variedades monolingües, junto con el desplazamiento hacia el inglés (Bills y Vigil 2008: 313).

- (2) La estimación del español mexicano en comparación con el nuevomexicano (sobre su hija, quien había tenido compañeras de clase de México en la universidad)
- | | |
|----|---|
| a. | <i>lo hablaba muy bonito,</i> |
| b. | <i>como los de México.</i> |
| c. | <i>... porque .. aprendió más por ella,</i> |
| d. | <i>que por nosotros.</i> |
- [Trinidad, 21 Demerits: 03.33-03.39]

² Los ejemplos son extraídos del corpus NMSEB (Torres Cacoullós y Travis 2018: Chs. 2 & 3), a menos que se indique lo contrario. Entre paréntesis se da el nombre del hablante (pseudónimo), el número y el nombre de la transcripción, y el tiempo del comienzo y el fin del ejemplo en el archivo de sonido. Los protocolos de la transcripción se presentan en el apéndice. (Sobre la cuestión ética del anonimato de los entrevistados, véase Torres Cacoullós y Travis 2018: 47-48.)

3.2 El muestreo de hablantes bilingües

El criterio de muestreo está determinado por la meta de la investigación. El habla de los miembros de la comunidad nuevomexicana que todavía mantienen su español proporciona datos valiosos para comprobar la hipótesis de la convergencia gramatical. Pero para poner a prueba si los bilingües tienen una gramática convergente, como se ha dado por supuesto en numerosas obras sobre lenguas en contacto, o si, en cambio, mantienen dos gramáticas independientes, primero hay que pormenorizar quiénes son los bilingües. Para el corpus NMSEB el criterio aplicado para ser bilingüe es el de hacer uso habitual en su vida diaria de ambas lenguas, según lo han comprobado los que realizan el trabajo de campo durante un periodo amplio de tiempo. Queda comprobado además el bilingüismo de los participantes por medio de su uso de ambas lenguas a lo largo de las grabaciones. En este punto también los participantes del corpus se diferencian de las poblaciones bilingües típicamente estudiadas, ya sea de inmigrantes, ya sea de aprendices de lenguas extranjeras en la universidad; mientras para estos grupos puede ser válido el constructo de primera versus segunda lengua o el de dominio lingüístico con base en pruebas formales, para los bilingües nuevomexicanos no lo es (Torres Cacoullós y Travis 2018: 62ff).

Los participantes cuya habla constituye el corpus NMSEB son 40 nuevomexicanos norteños de la cuarta generación mínimamente, o sea, que desde los abuelos, o más atrás, han estado en la zona. Representan mujeres (58%) y hombres (42%) que nacieron entre 1922 y 1993, mayormente residentes en áreas rurales (72%), y quienes cubren una gama de ocupaciones, que incluyen mineros, rancheros, maestros y empleados en varios servicios.

3.3 La entrevista sociolingüística

Para el análisis lingüístico, se privilegia el habla espontánea bilingüe debido a que se ha comprobado que “los datos más sistemáticos” provienen de la *lengua vernácula*, la producción no monitoreada del habla cotidiana (Labov 1972: 208). En estilos formales, además, los hablantes bilingües a menudo evitan precisamente los fenómenos que son de interés para el estudio del bilingüismo (Poplack 1981). Para aproximarse a la lengua vernácula, se ha desarrollado la técnica de la *entrevista sociolingüística* con el fin de grabar muestras del habla menos alterada por el automonitoreo o la hipercorrección (Labov 1984: 32-42).

La realización de las entrevistas por miembros de la comunidad puede además minimizar el impacto de un entrevistador de afuera, sea un académico asociado con la autoridad de la universidad o una persona no familiarizada con la realidad de la comunidad. En el caso de NMSEB, los entrevistadores fueron ocho estudiantes de la Universidad de Nuevo México, a quienes entrenamos en la entrevista sociolingüística. Hicieron grabaciones con un participante o con grupos de participantes (usualmente dos), mayormente miembros de su familia extendida o conocidos de ellos. Los entrevistadores no intentaron obtener piezas léxicas, estructuras gramaticales o fenómenos bilingües sino que se les pidió sencillamente que hablaran como lo harían de forma natural en español y en inglés.

El tipo de fenómenos bilingües que surgen de manera espontánea en las grabaciones se ejemplifica en (3). Hay incorporación al español de sustantivos de origen inglés como *los weekends* ‘fines de semana’ en la línea (e), así como inserción de marcadores de discurso como *you know* ‘tú sabes’ (d). También hay alternancia entre secuencias de más de una palabra en cada lengua, por ejemplo, *y yo era la única* que se produce yuxtapuesto a *I wanted to go to the nightclubs* ‘yo quería ir a las discotecas’ (a-b).

(3) Fenómenos bilingües en el habla espontánea

- | | | | |
|----|---------|---|---|
| a. | Ivette: | <i>I wanted to go to the nightclubs y=,</i> | <i>‘yo quería ir a las discotecas y=,</i> |
| b. | | <i>.. yo era la única,</i> | <i>yo era la única,</i> |
| c. | | <i>de todas las que íbamos,</i> | <i>de todas las que íbamos,</i> |
| d. | | <i>... you know,</i> | <i>... tú sabes,</i> |
| e. | | <i>que nos juntábamos en los weekends,</i> | <i>que nos juntábamos en los fines de semana,</i> |
| f. | | <i>to go dancing,</i> | <i>para ir a bailar,</i> |
| g. | | <i>or [whatever].</i> | <i>o [lo que sea].</i> |
| h. | Rafael: | <i>[mhm].</i> | <i>[mhm].</i> |
| i. | Ivette: | <i>yo era la única que no sabía arrear.</i> | <i>yo era la única que no sabía arrear.’</i> |
- ((conducir un automóvil))
[Ivette, 06 El Túnico: 51.54-52.04]

El comportamiento lingüístico de las palabras aisladas suele diferenciarse del comportamiento de las secuencias: los sustantivos aislados procedentes del inglés que se producen en unidades prosódicas por lo demás completamente en español, como en (e), tienden a ser integrados en la morfosintaxis del español (Aaron 2015; Poplack 2018; Torres Cacoullós y Aaron 2003). Por otro lado, en la alternancia de secuencias de palabras, como en (a-b), cada secuencia tiende a mantener los patrones de la lengua a la cual pertenece. Es decir, la yuxtaposición de secuencias, pero no la incorporación de palabras aisladas, entrena alternancia entre dos sistemas gramaticales en la producción lingüística. Esta distinción es esencial porque, sin reconocer los distintos fenómenos bilingües, resulta imposible indagar en las consecuencias del bilingüismo.

El corpus NMSEB es un corpus bilingüe por excelencia ya que, debido a la alternancia entre secuencias del español y el inglés, las dos lenguas están igualmente representadas: de las más de 36 mil cláusulas que componen el corpus, aproximadamente la mitad son en español y la mitad en inglés (basado en la lengua del verbo principal) (Torres Cacoullós y Travis 2018: 67). Eso nos proporciona una representación suficiente para realizar análisis cuantitativos de las dos lenguas.

3.4 Transcripción metódica

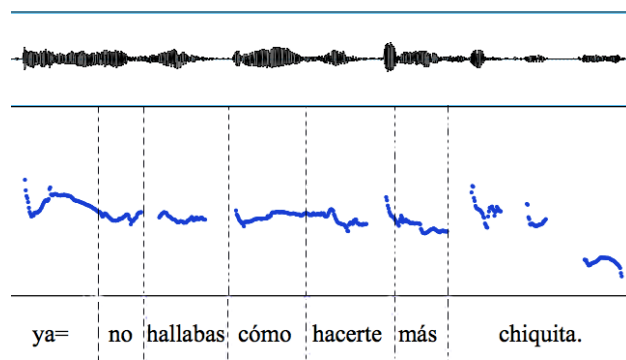
Para convertir una colección de grabaciones en un corpus servible para el análisis lingüístico, hay que transcribirlas. La transcripción metódica sigue protocolos precisos para producir un corpus estandarizado que permita análisis globales de diversos fenómenos.

El uso de ortografía estándar facilita la búsqueda de formas lingüísticas, asegura más consistencia entre transcripores y además evita alentar percepciones negativas de la comunidad. Por ejemplo, en el corpus NMSEB no se representan variantes fonéticas como la aspiración de la /s/ (*loh muchachoh*), dejando la codificación de la realización del segmento para un análisis fonético sistemático. Por otra parte, sí se representan variantes morfológicas y léxicas, por ejemplo, formas como *vide* ‘vi’ y *muchito* ‘muchacho’ en Nuevo México.

Conviene realizar la transcripción de forma que quede alineado el texto con el audio (usando software de transcripción como el de ELAN, Lausberg y Sloetjes 2009). Esto asegura acceso fácil a la materia prima del corpus, lo cual mejora la calidad de la transcripción, agiliza el estudio de fenómenos de la fonética y facilita la corrección y el pulimento de la transcripción, incluyendo la corrección de los errores que se van encontrando durante los procesos de extracción de datos (lo cual es normal, sobre todo en los primeros años de uso del corpus).

La sintaxis en el discurso no es independiente de la prosodia y, por tanto, es deseable incluir en la transcripción información prosódica. Para realizar una transcripción prosódica del corpus NMSEB, aplicamos el método basado en la Unidad Entonativa (‘Intonation Unit’), UE, “un tramo de habla producido bajo un contorno entonativo único y coherente” (“a stretch of speech uttered under a single, coherent intonation contour”) (Du Bois et al. 1993: 47). Para delimitar las UEs el transcriptor atiende a rasgos como el tono, que suele ser más alto al principio de una UE, y el ritmo, que es más lento al final de la UE (Figura 3). Para captar esta información, cada UE se presenta en una sola línea, seguida de puntuación que indica la prosodia con que se termina. Por ejemplo, en (3) presentado anteriormente hay una serie de UEs con contorno entonativo continuativo (marcado con la coma), en las líneas (a-f), y se termina el ejemplo con contorno entonativo final (marcado con el punto), en (g). En la transcripción se señalan además algunas características que pueden representar dimensiones de la interacción o el esfuerzo cognitivo, como las pausas (con series de puntos, como en (b) y (c)), y el solapamiento (entre corchetes, como en (g) y (h)). (Las convenciones de transcripción están resumidas en el Apéndice.)

Figura 3: Propiedades de la Unidad Entonativa (UE) (cf., Du Bois et al. 1993) (Torres Cacoullou y Travis 2018: 49)



La prosodia es relevante para el reconocimiento de las unidades en el discurso, porque la relación sintáctica tiende a ser más estrecha entre palabras producidas en una misma UE que entre palabras realizadas en UEs distintas (Croft 1995). Esta generalización nos ofrece, por ejemplo, el criterio de la separación prosódica para abordar la distinción entre sujeto y tópico o dislocación a la izquierda. Considérese una frase nominal como en (4) *la hija que vive aquí*, que se realiza sola en una UE que termina en un contorno entonativo de apelación, es decir, una subida de tono, marcado con el signo interrogativo al final de la unidad, que indica terminación y no continuidad, como la coma. Esta separación indica una relación con el verbo menos estrecha que la que existe entre la frase nominal sujeto y el verbo en la misma UE o en casos de contorno continuativo con una coma, como en (5), en que la frase nominal es claramente el sujeto, no obstante la intercalación de la oración de relativo. Se podría usar un corpus transcrito prosódicamente para investigar si la separación prosódica obedece a la complejidad de la frase nominal (por contener más de un modificador léxico, una frase preposicional o una oración de relativo) (Croft 2007: 19) o si sirve como medio presentativo que se tiende a aplicar a referentes no previamente mencionados.

(4) Separación prosódica entre frase nominal y verbo (con contorno entonativo de apelación)

... *un= año para el aniversario,*
... *la hija que vive aquí?*
nos mandó una tarjeta.

[Mariana, 19 School Bus: 1:08:55-1:09:01]

(5) Conexión prosódica entre frase nominal y verbo (con contorno entonativo de continuación)

pero su hijo,
que es troquero,
vive en California,

[Carlos, 26 La Pesca: 43:35-43:38]

4 Contacto y continuidad lingüística

Un corpus bien construido es un recurso permanente que se presta al estudio de diversas estructuras lingüísticas. Se ha hecho uso del corpus NMSEB, por ejemplo, para realizar desde estudios fonológicos (p.ej., Balukas y Koops 2015; Brown 2015; Zepeda 2018) hasta investigaciones sobre préstamos léxicos y alternancia de códigos (p.ej., Aaron 2015; Plaistowe 2015; Steuck 2018; Wilson y Dumont 2015) y análisis de variables sintácticas como la posición del sujeto en relación al verbo (Benevento y Dietrich 2015), el marcado diferencial del objeto (Sankoff et al. 2015) y la presencia del complementante (Steuck y Torres Cacoullós To Appear). Aquí, dirigimos nuestra atención a la hipótesis de la convergencia gramatical.

Al cumplir con los cuatro criterios para la construcción de un corpus sociolingüístico resumidos en la Figura 2, y además lograr representación de las dos lenguas en contacto, el corpus NMSEB permite enfrentar directamente la hipótesis de la convergencia gramatical: la producción de los hablantes bilingües, ¿responde a una sola gramática (convergente) o a dos gramáticas (independientes)? El criterio de convergencia convierte la hipótesis en una pregunta más precisa, a saber, si son más similares las gramáticas bilingües que las gramáticas monolingües, y exige comparaciones que nos permitirán responder esta pregunta de manera cuantitativa. Las comparaciones, a su vez, se apoyan en los diagnósticos cuantitativos de diferencia, basados en los patrones de variación interna.

4.1 Gramaticalización: las perífrasis progresivas

Uno de los mecanismos propuestos para el cambio atribuido al contacto es la *gramaticalización* de una estructura existente en la lengua minoritaria, que va adquiriendo el significado gramatical de una estructura paralela en la lengua mayoritaria (Heine y Kuteva 2005: 79-122). Por ejemplo, estructuras paralelas en el inglés y el español son las perífrasis aspectuales con gerundio que evolucionaron de una expresión locativa (Torres Cacoullós 2012). Se diferencian, sin embargo, en el grado de gramaticalización, ya que el proceso es más avanzado en inglés. En el inglés [*be* + Verbo-*ing*] ha llegado a ser exponente obligatorio del aspecto progresivo y la forma simple significa aspecto habitual (p. ej., *I'm drinking decaf* en este momento vs. *I drink decaf* de costumbre) (Bybee 2015: 193). En el español, por otro lado, la forma simple todavía alterna con [*estar* + Verbo-*ndo*] como expresión del aspecto progresivo (*tomo descafeinado* puede ser progresivo o habitual, según el contexto). En (6) y (7), por ejemplo, ambas formas expresan una

situación vista como simultánea con el tiempo de referencia (en este caso, del verbo en pretérito indefinido en la cláusula anterior).

(6) Aspecto progresivo mediante la forma simple
(sobre alguien cuyo sombrero fue arrollado)

- a. *cuando se le voló,*
- b. *...(1.0) venía un carro y lo tropelló.*

[Rocío, 05 Las Tortillas: 18:59-19:03]

(7) Aspecto progresivo mediante la forma perifrástica
(sobre un piano que suena sin que nadie lo toque)

- a. *y yo oí,*
- b. *que estaba tocando el piano.*

[Rocío, 05 Las Tortillas: 28:54-28:56]

Esta variación en el español proporciona un diagnóstico cuantitativo de diferencia gramatical con el inglés. El cambio atribuido al contacto sería un aumento en el uso de [*estar + Verbo-ndo*] respecto a la forma simple para expresar aspecto progresivo. Dumont y Wilson (2016: 410-412) comparan los índices de [*estar + Verbo-ndo*] en el corpus NMSEB y en un referente monolingüe (un corpus comparable transcrito prosódicamente, Dumont 2016: 35-40), en dos contextos lingüísticos particulares: en contextos progresivos de pasado, como en (6) y (7), y en contextos habituales de pasado. En los dos contextos, el índice de [*estar + Verbo-ndo*] es casi idéntico al del referente monolingüe: en contextos progresivos de pasado, 19% y 22% para el español nuevomexicano y el referente monolingüe respectivamente (N = 313 y 284 respectivamente); en contextos habituales de pasado, 3% y 4% (N = 509 y 91). No se observa, por lo tanto, una aproximación del español de los bilingües a los patrones del inglés, en contra de la hipótesis de aceleración de la gramaticalización por el contacto.

4.2 La propuesta de la simplificación: la variable subjuntivo – indicativo

Otro mecanismo propuesto para el cambio por el contacto es la *simplificación*, la erosión de una forma en la lengua minoritaria que no tiene forma análoga en la lengua mayoritaria. Mientras que se ha reportado la simplificación en las situaciones de contacto transitorio, especialmente las de desplazamiento lingüístico (e.g., Silva-Corvalán 1994: 3), la relevancia de la simplificación para una comunidad bilingüe establecida no ha sido comprobada.

Un ejemplo de la posible simplificación de una estructura del español en contacto con el inglés es el del subjuntivo en las oraciones subordinadas sustantivas. En el inglés el uso del subjuntivo ya no es productivo, mientras que en el español el mismo verbo matriz puede coaparecer con el subjuntivo o con el indicativo en la subordinada sustantiva, como sucede con *parecer* en (8) y (9). A favor de la simplificación se ha destacado la disminución del índice de la frecuencia del subjuntivo en la segunda y tercera generación respecto a la primera generación de inmigrantes en los EEUU.

(8) *Parecer + subjuntivo*

pero parece que pudieran poner_[SUBJ] a sign, ((un aviso))

[Rubén, 29 La Diploma: 39:36-39:39]

- (9) *Paracer + indicativo*
*parecía que **estaba**_[IND] toda detenida.*

[Ivette, 06 El Túnico: 36:50-36:52]

Como criterio más incisivo de la diferencia y por lo tanto del cambio gramatical, LaCasse (2018) aplica, primero, medidas de productividad del subjuntivo y, segundo, el criterio de los patrones de variación entre el subjuntivo y el indicativo en el corpus NMSEB y un referente español monolingüe (Martín Butragueño y Lastra 2011-2015).

En primer lugar, como indicio de la productividad del subjuntivo en los corpus, se toma en cuenta la distribución de los verbos matrices que aparecieron por lo menos una vez con una subordinada sustantiva que lleva el subjuntivo. Aproximadamente dos tercios de los verbos matrices aparecen solamente con el subjuntivo. Estos verbos matrices no variables en el español monolingüe se mantienen no variables en el español bilingüe (p.ej., *querer*, *dejar*, *pedir*), y en ambos dan cuenta de alrededor de la mitad de las apariciones del subjuntivo. Este par de resultados indica que la aparición del subjuntivo viene determinada en gran parte por el criterio léxico del verbo matriz, tanto en la variedad bilingüe como en el referente monolingüe.

Pero aun si el contacto no afecte el uso categórico, podría impactar el uso variable, que se vería en un cambio en el condicionamiento con los matrices variables, como *parecer* en (8) y (9) y *pensar* en (10) y (11), por ejemplo, según la polaridad y el tiempo verbal. Como muestra la Figura 5, propician la elección del subjuntivo los contextos de polaridad negativa del verbo matriz como en (10) y (11) (panel a la izquierda). También son contextos favorables para el subjuntivo los de verbo matriz en forma del futuro, del imperativo, del condicional o del subjuntivo (panel a la derecha), tanto en la variedad monolingüe como en la bilingüe. No encontramos, entonces, evidencia de simplificación.

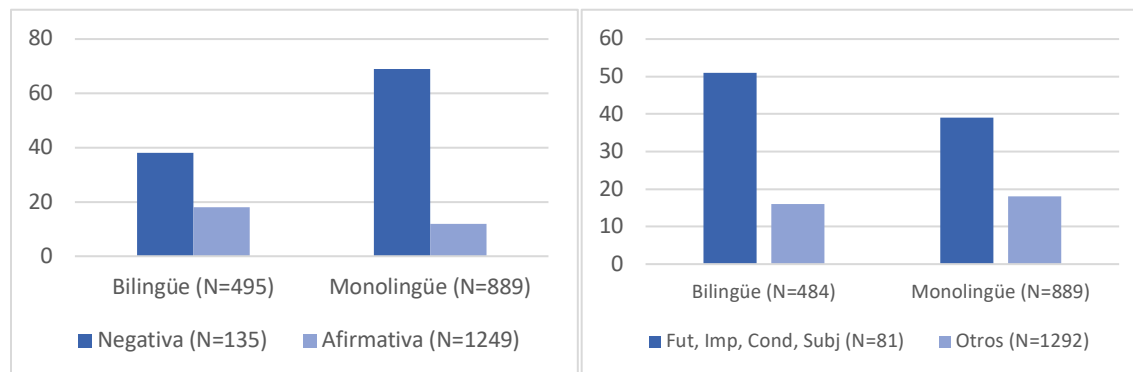
- (10) *No pensar + subjuntivo*
*yo no pensé que **fuéramos** a salir/*
¿eh?/ yo pensé que íbamos a estar en la casa eh/ te comenté/ ¿no?

[CSCM 56, 108; Martín Butragueño y Lastra (2011-2015)]

- (11) *No pensar + indicativo*
E: porque hasta la fecha/ uno piensa en un arquitecto/ en un hombre
I: sí
E: difícilmente en una mujer
I: sí
E: ¿no?
*I: y no piensas/ que una señora/ que quiere una casa/ lo que necesita **es** una mujer/*

[CSCM 31, 253-258; Martín Butragueño y Lastra (2011-2015)]

Figura 4: Índices del subjuntivo (vs. el indicativo) en subordinadas sustantivas, según la polaridad (cuadro a la izquierda) y el tiempo verbal (cuadro a la derecha) del verbo matriz, en el corpus nuevomexicano bilingüe (NMSEB) y en el referente monolingüe (de LaCasse 2018)³



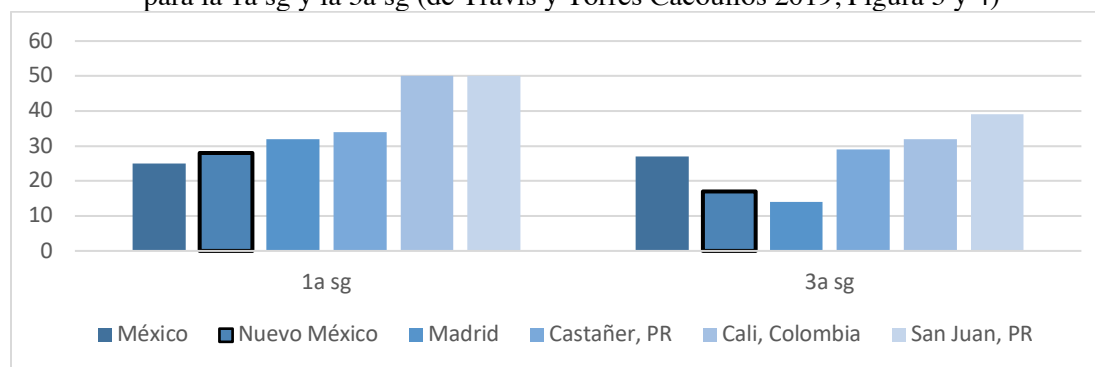
4.3 La hipótesis de la sobre-extensión: expresión variable del sujeto pronominal en español y en inglés

El mecanismo de influencia externa más discutido es la *sobre-extensión* de una forma variante que tiene una forma análoga en la otra lengua con frecuencia relativa más alta. Un caso ampliamente citado como caso de convergencia gramatical es la sobre-extensión de los sujetos pronominales en una lengua de sujeto nulo en contacto con una lengua de sujeto no-nulo, que se manifiesta en un aumento en la frecuencia de uso (p.ej., Backus 2005: 333).

Esto no es el caso para los bilingües nuevomexicanos. De acuerdo con las cifras de la Figura 5, el índice del pronombre en el corpus NMSEB (en la segunda columna de cada figura) no es más alto del de otras variedades y cae entre los de Ciudad de México y Madrid.

³ En la Figura 4, el número de casos en el corpus bilingüe es un poco menor en el panel de la derecha por no incluir verbos matrices del inglés, p.ej., ... *I wished que, ... (1.6) que alguien lo pudiera agarrar y kick him, 'deseaba que alguien lo pudiera agarrar y darle una patada,'* 06, 06.46-06.51)

Figura 5: Índices de expresión del sujeto pronominal vs. Ø en variedades del español, para la 1a sg y la 3a sg (de Travis y Torres Cacoullós 2019, Figura 3 y 4)



Ciudad de México (Lastra y Martín Butragueño 2015: 43); Madrid, España (Enríquez 1984: 348); Castañer, PR (Holmquist 2012: 208); Cali, Colombia (Travis y Torres Cacoullós 2018: 70); San Juan, Puerto Rico (Cameron 1992: 233)

Sin embargo, como ya adelantamos, el criterio de un índice “más alto” de sujetos pronominales es poco fiable. Un problema es cómo determinar lo que es un índice “alto”, ya que las frecuencias globales de los sujetos pronominales varían de manera notoria entre las lenguas de sujeto nulo; por ejemplo, para la primera persona singular, 21% en el polaco frente a 48% en el portugués europeo (cf., Torres Cacoullós y Travis 2018: 7). Además, dado que los índices pueden ser entre dos y tres veces más altos dentro del español monolingüe, según se ve en la Figura 5, no hay base cierta para determinar lo que constituiría un aumento de frecuencia relevante –por estadísticamente significativo que sea– en una variedad bilingüe.

A pesar de las diferencias en el índice global, el condicionamiento lingüístico del sujeto pronominal actúa del mismo modo en las variedades del español. Es decir, al considerar la frecuencia de los sujetos pronominales en *contextos lingüísticos particulares*, las distintas variedades presentan resultados similares, por ejemplo, en los contextos no correferenciales y las construcciones de verbos de cognición, que propician el uso del sujeto pronominal, y en el contexto con el pretérito indefinido, que lo obstaculiza, como se mencionó anteriormente. Otra restricción probabilística es la persona gramatical. Según también se ve en la Figura 5, la frecuencia de la variante pronominal tiende a ser más alta con los sujetos de la primera que con la tercera personal singular.

El examen del español de los bilingües nuevomexicanos revela que comparten el mismo condicionamiento lingüístico que se ha encontrado para hablantes de otras variedades del español (Torres Cacoullós y Travis 2018: 141-159). Pero aun así podría ser el caso que hay convergencia si ha penetrado al español de los bilingües, siquiera de forma incipiente, alguna condición particular de la gramática del inglés. A continuación, aprovechamos los patrones de variación interna para identificar un diagnóstico cuantitativo de diferencia gramatical entre las dos lenguas.

Para este análisis, utilizamos corpus referentes monolingües comparables, transcritos prosódicamente siguiendo las mismas pautas que NMSEB (cf. Travis (2005: 9-25) para el corpus referente del español y Du Bois et al. (2000-2005) para el inglés). Al basarnos en un corpus de habla espontánea podemos observar que, a pesar de la clasificación como lengua de sujeto nulo y, a pesar de la rareza relativa de los sujetos no expresados, en inglés también existe algún grado de variabilidad en la expresión del sujeto pronominal. Mostramos ejemplos de los

referentes monolingües y del corpus bilingüe en (12) y (13) para el inglés y en (14) y (15) para el español. Indicamos los sujetos no expresados con un cero antes del verbo.

El análisis se centra en sujetos de la 1a y 3a persona singular con referente humano específico. Para el inglés, contamos todos los casos de sujeto no expresado (nulo), que alcanza frecuencias de no más del 2% para la 1a persona y el 5% para la 3a persona tanto en el corpus referente como en el corpus bilingüe (Torres Cacoullós y Travis 2018: 161). En vista de que los sujetos pronominales superan de lejos a los nulos, tomamos una muestra de aquellos, de manera que hubiera dos casos pronominales por cada sujeto no expresado (el procedimiento se describe en Torres Cacoullós y Travis 2018: 121-123).

(12) Expresión variable de sujeto en el inglés monolingüe

- | | | |
|----|---|--|
| a. | ... <i>and I put some onion powder ... in the mayonnaise,</i> | '... <i>y yo puse ajo en polvo ... en la mayonesa,</i> |
| b. | .. <i>and Ø put it on some .. boiled eggs.</i> | .. <i>y Ø la puse en unos .. huevos cocidos.</i> |
| c. | ... <i>Ø Opened em up,</i> | ... <i>Ø Los abrí,</i> |
| d. | <i>and I didn't stuff the eggs.</i> | <i>y yo no los rellené.</i> |
| e. | <i>I just put that mayonnaise on top.</i> | <i>Yo tan sólo puse esa mayonesa por encima.</i> |
- [Angela, SBSCAE 11: 759-763; Du Bois et al. (2000-2005)]

(13) Expresión variable de sujeto en el español bilingüe

- | | | |
|----|---|--|
| a. | .. <i>I was able to scramble and,</i> | '.. <i>pude preparar y,</i> |
| b. | .. <i>find the --</i> | .. <i>hallar la --</i> |
| c. | <i>my other flashlight,</i> | <i>mi otra linterna,</i> |
| d. | ... <i>Ø turned it on,</i> | ... <i>Ø encendí esa,</i> |
| e. | <i>Ø worked on the one that I had just broke.</i> | <i>Ø me puse a reparar la que se acaba de romper.'</i> |
- [Manuel 16.1 Trip to Africa: 26.05-26.11]

(14) Expresión variable de sujeto en el español monolingüe
(sobre alguien en una foto que están mirando)

- | | |
|----|--------------------------------------|
| a. | Ángela: <i>él es [muy lindo].</i> |
| b. | Dora: <i>[Acá Ø tiene] barbi=ta,</i> |
| c. | <i>y acá no.</i> |
- [CCCS 24: 1712-1714; cf. Travis (2005: 9-25)]

(15) Expresión variable de sujeto en el español bilingüe

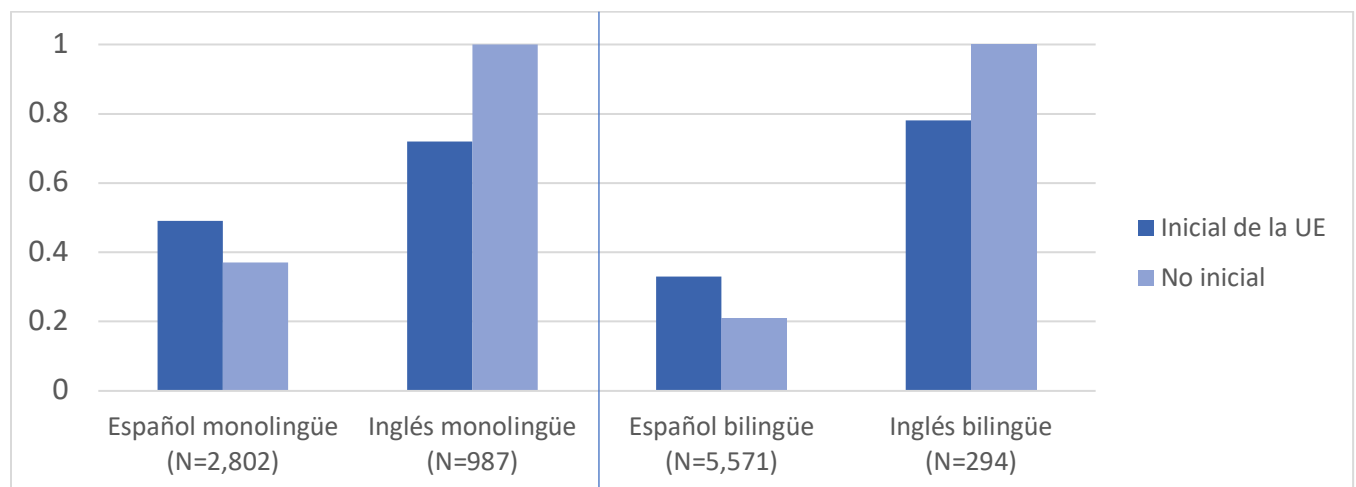
- | | | |
|----|--|--|
| a. | ...(1.0) <i>I don't have that ... energy ya para hacer aquí en la casa como Ø tenía más antes.</i> | '...(1.0) <i>yo no tengo esa ... energía ya para hacer aquí en la casa como Ø tenía más antes.</i> |
| b. | ... <i>porque yo venía del trabajo,</i> | ... <i>porque yo venía del trabajo,</i> |
| c. | ...(1.5) <i>and she would have the water you know,</i> | ...(1.5) <i>y ella tenía el agua tú sabes,</i> |
| d. | ... <i>ya soaking for the mud for .. the adobes?</i> | <i>ya remojando para el barro para .. los adobes?'</i> |
- [Miguel, 04 Piedras y Gallinas: 48:44-48:57]

La prosodia proporciona un diagnóstico cuantitativo de diferencia gramatical entre las dos lenguas. En el inglés, aparte de los verbos coordinados, como en (12) (a-b) y (c-d), la variabilidad está restringida a la posición prosódica inicial, como en (12) (c) y (e) y (13) (a), (d) y (e). En posición no inicial de la Unidad Entonativa (UE), aparece un 100% de sujetos

pronominales, es decir, nunca hay sujeto nulo. En el español, en cambio, no existe tal restricción, ya que alternan los sujetos pronominales con los nulos no solamente en posición entonativa inicial pero también en posición no inicial, como lo ilustran (a) y (b) en (15).

Sería posible, sin embargo, que el hecho de que los pronombres sujetos sean de aparición categórica en posiciones entonativas no iniciales en inglés influyera el pronombre español, haciéndolo más frecuente en posición entonativa no inicial (por ejemplo, en cláusulas subordinadas). Como muestra la Figura 6 (primer par de columnas), la tendencia cuantitativa en español va en dirección contraria a la restricción categórica del inglés: el índice del sujeto pronominal es más alto en posición inicial que en posición no inicial de la UE. La figura también indica que el uso del pronombre en posición no inicial no es más frecuente en el español nuevomexicano (tercer par de columnas), comparado con el corpus referencial. Es más, comparando los paneles de los referentes monolingües (a la izquierda) con los bilingües (a la derecha), se puede observar que las variedades bilingües siguen el patrón de sus respectivos referentes. El español de los bilingües no muestra una proclividad hacia la extensión de los pronombres en posición no inicial y tampoco en el inglés de los bilingües se erosiona la restricción contra los sujetos nulos en posición no inicial. La conclusión no puede ser otra que la de que no son más similares las variedades bilingües que los referentes monolingües entre sí.

Figura 6 Índices de expresión del sujeto pronominal vs. \emptyset en el corpus nuevomexicano bilingüe (NMSEB) y en referentes monolingües, según la posición prosódica del sujeto (de Torres Cacoullos y Travis 2018: 163)*



* El total de casos extraídos incluye los verbos coordinados, que no están representados en las columnas.

5 Conclusión

Hemos visto tres estudios fundamentados en la comparación del condicionamiento lingüístico de variantes morfosintácticas. Estos estudios del español nuevomexicano encuentran pruebas en contra de la convergencia gramatical y a favor de la continuidad lingüística, a pesar de que el escenario de contacto debería propiciar la convergencia. Los bilingües que cotidianamente practican sus dos lenguas pueden, entonces, mantener dos gramáticas independientes.

Bien se podría preguntar por qué no encuentran apoyo para la convergencia los análisis aquí resumidos, a diferencia de tantas afirmaciones previas sobre el contacto lingüístico. Una parte importante de la respuesta es la fuente de datos. En primer lugar, se trata de una comunidad bilingüe establecida y de participantes que mantienen el uso habitual de ambas lenguas, y no de una situación de contacto reciente por la inmigración, de participantes que no usan habitualmente la lengua minoritaria. Además, se apoya en un corpus del habla espontánea, tanto para las variedades bilingües como para los referentes monolingües o menos bilingües.

La otra parte importante de la respuesta es el método cuantitativo, basado en el condicionamiento lingüístico, ya que la frecuencia global de uso por sí sola no es criterio fiable de diferencia gramatical ni, por tanto, de cambio. La continuidad o el cambio lingüístico se establece tras comparar los patrones de variación interna, y especialmente según diagnósticos cuantitativos de diferencia gramatical.

Apéndice: Convenciones de transcripción (Du Bois et al. 1993)

.	contorno entonativo final	...	pausa mediana (aprox. 0.7 seg.)
,	contorno entonativo continuo	..	pausa corta (< 0.7 seg.)
?	contorno entonativo apelativo	...(N.0)	pausa larga, medida en segundos
--	contorno entonativo truncado	[]	habla simultánea, o solapamiento
=	sonido alargado	(())	comentario del investigador

Referencias

- Aaron, Jessi Elana. 2015. Lone English-origin nouns in Spanish: The precedence of community norms. *International Journal of Bilingualism* 19(4): 459-480.
- Backus, Ad. 2005. Codeswitching and language change: One thing leads to another? *International Journal of Bilingualism* 9(3-4): 307-340.
- Balukas, Colleen y Christian Koops. 2015. Spanish-English bilingual VOT in spontaneous code-switching. *International Journal of Bilingualism* 19(4): 423-443.
- Benevento, Nicole y Amelia Dietrich. 2015. I think, therefore *digo yo*: Variable position of the 1sg subject pronoun in New Mexican Spanish-English code-switching. *International Journal of Bilingualism* 19(4): 407-422.
- Bills, Garland D. y Neddy A. Vigil. 2008. *The Spanish language of New Mexico and southern Colorado: A linguistic atlas*. Albuquerque, NM: University of New Mexico Press.
- Blas Arroyo, José Luis. 1999. La gramática de la determinación en español y catalán: puntos de coincidencia y de conflicto estructural para la desambiguación de los fenómenos de contacto de lenguas. *Moenia: Revista lucense de lingüística & literatura* 5: 413-435.
- Bresnan, Joan, et al. 2001. Soft constraints mirror hard constraints: Voice and person in English and Lummi. In Miriam Butt y Tracy Hollaway (eds), *Proceedings of the LFG01 Conference*, 13-31. Stanford: CSLI Publications.

- Brown, Esther L. 2015. The role of discourse context frequency in phonological variation: A usage-based approach to bilingual speech production. *International Journal of Bilingualism* 19(4): 387-406.
- Bybee, Joan. 2015. *Language Change*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cameron, Richard. 1992. Pronominal and null subject variation in Spanish: Constraints, dialects, and functional compensation. Unpublished PhD thesis, University of Pennsylvania, Philadelphia, PA.
- Cedergren, Henrietta y David Sankoff. 1974. Variable rules: Performance as a statistical reflection of competence. *Language* 50: 333-355.
- Croft, William. 1995. Intonation units and grammatical structure. *Linguistics* 33: 839-882.
- Croft, William. 2007. Intonation units and grammatical structure in Wardaman and in cross-linguistic perspective. *Australian Journal of Linguistics* 27(1): 1-39.
- Doğruöz, A. Seza y Ad Backus. 2007. Postverbal elements in immigrant Turkish: Evidence of change? *International Journal of Bilingualism* 11(2): 185-220.
- Du Bois, John W., et al. 2000-2005. Santa Barbara corpus of spoken American English, Parts 1-4. Philadelphia: Linguistic Data Consortium.
- Du Bois, John W., et al. 1993. Outline of discourse transcription. In Jane Edwards y Martin Lampert (eds), *Talking data: Transcription and coding in discourse*, 45-89. Hillsdale: Lawrence Erlbaum Associates.
- Dubert-García, Francisco. 2005. Interferencias del castellano en el gallego popular. *The Bulletin of Hispanic Studies* 83(8): 271-291.
- Dumont, Jenny. 2016. *Third person references: Forms and functions in two spoken genres of Spanish*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Dumont, Jenny y Damián Vergara Wilson. 2016. Using the variationist comparative method to examine the role of language contact in synthetic and periphrastic verbs in Spanish. *Spanish in Context* 13(3): 394-419.
- Enríquez, Emilia V. 1984. *El pronombre personal sujeto en la lengua española hablada en Madrid*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Miguel de Cervantes.
- Givón, T. 1979. *On understanding grammar*. New York: Academic Press.
- Goldrick, Matthew, et al. 2016. Coactivation in bilingual grammars: A computational account of code mixing. *Bilingualism: Language and Cognition* 19(5): 857-876.
- Heine, Bernd y Tania Kuteva. 2005. *Language contact and grammatical change*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hernández, José Esteban. 2009. Measuring rates of word-final nasal velarization: The effect of dialect contact on in-group and out-group exchanges. *Journal of Sociolinguistics* 13(5): 583-612.
- Holmquist, Jonathan. 2012. Frequency rates and constraints on subject personal pronoun expression: Findings from the Puerto Rican highlands. *Language Variation and Change* 24(2): 203-220.
- Labov, William. 1969. Contraction, deletion, and inherent variability of the English copula. *Language* 45(4): 715-762.
- Labov, William. 1972. *Sociolinguistic patterns*. Oxford: Basil Blackwell.
- Labov, William. 1984. Field methods of the project on linguistic change and variation. In John Baugh y Joel Sherzer (eds), *Language in use: Readings in sociolinguistics*, 28-53. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.

- LaCasse, Dora. 2018. The subjunctive in New Mexican Spanish: Maintenance in the face of language contact. PhD thesis, Department of Spanish, Italian and Portuguese, Pennsylvania State University.
- Lastra, Yolanda y Pedro Martín Butragueño. 2015. Subject pronoun expression in oral Mexican Spanish. In Ana M. Carvalho, *et al.* (eds), *Subject pronoun expression in Spanish: A cross-dialectal perspective*, 39-57. Georgetown: Georgetown University Press.
- Lausberg, Hedda y Han Sloetjes. 2009. Coding gestural behavior with the NEUROGES-ELAN system. *Behavior Research Methods, Instruments, & Computers (Max Planck Institute for Psycholinguistics, The Language Archive, Nijmegen, The Netherlands)*. <http://tla.mpi.nl/tools/tla-tools/elan/>. 41(3): 841-849.
- Lipski, John M. 2008. *Varieties of Spanish in the United States*. Washington, DC: Georgetown University Press.
- Martín Butragueño, Pedro y Yolanda Lastra. 2011-2015. Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México (CSCM). México: El Colegio de México.
- Otheguy, Ricardo y Ana Cecilia Zentella. 2012. *Spanish in New York: Language contact, dialect levelling, and structural continuity*. Oxford: Oxford University Press.
- Plaiستowe, Jennifer. 2015. Coordinated code-switching? An investigation of language selection in bilingual conversation: Unpublished honours thesis: Australian National University.
- Poplack, Shana. 1981. Syntactic structure and social function of code-switching. In Richard P. Durán (ed), *Latino language and communicative behavior*, 169-184. Norwood, NJ: Ablex Publishing Corporation.
- Poplack, Shana. 2018. *Borrowing: Loanwords in the speech community and in the grammar*. Oxford: Oxford University Press.
- Poplack, Shana y Stephen Levey. 2010. Contact-induced grammatical change: A cautionary tale. In Peter Auer y Jürgen Erich Schmidt (eds), *Language and space: An international handbook of linguistic variation*, vol. 1: Theories and methods, 391-419. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Poplack, Shana y Marjory Meechan. 1998. Introduction: How languages fit together in codemixing. *International Journal of Bilingualism* 2(2): 127-138.
- Poplack, Shana, *et al.* 1988. The social correlates and linguistic processes of lexical borrowing and assimilation. *Linguistics* 26(1): 47-104.
- Poplack, Shana, *et al.* 2012. Phrase-final prepositions in Quebec French: An empirical study of contact, code-switching and resistance to convergence. *Bilingualism: Language and Cognition* 15(2): 203-225.
- Rodríguez-Ordóñez, Itxaso. 2017. Reexamining Differential Object Marking as a linguistic contact phenomenon in Gernika Basque. *Journal of Language Contact* 10: 318-352.
- Sankoff, David, *et al.* 2015. Comparing variables in different corpora with context-based model-free variant probabilities. In Rena Torres Cacoullos, *et al.* (eds), *Linguistic variation: Confronting fact and theory*, 335-346. New York: Routledge.
- Silva-Corvalán, Carmen. 1994. *Language contact and change: Spanish in Los Angeles*. Oxford: Clarendon Press.
- Steuck, Jonathan. 2018. The prosodic-syntactic structure of intra-sentential multi-word code-switching in the New Mexico Spanish-English bilingual community. PhD thesis, Department of Spanish, Italian and Portuguese, Penn State University.

- Steuck, Jonathan y Rena Torres Cacoullós. To Appear. Complementing in another language: Prosody and code-switching. In Juan-Andrés Villena-Ponsoda (ed), *Language variation: European Perspectives VII*. Amsterdam: Benjamins.
- Thomason, Sarah G. 2001. *Language contact: An introduction*. Washington DC: Georgetown University Press.
- Thomason, Sarah G. y Terrence Kaufman. 1988. *Language contact, creolization and genetic linguistics*. Berkeley, CA: University of California Press.
- Torres Cacoullós, Rena. 2012. Grammaticalization through inherent variability: The development of a progressive in Spanish. *Studies in Language* 36(1): 73-122.
- Torres Cacoullós, Rena y Jessi Elana Aaron. 2003. Bare English-origin nouns in Spanish: Rates, constraints and discourse functions. *Language Variation and Change* 15(3): 289-328.
- Torres Cacoullós, Rena y Catherine E. Travis. 2018. *Bilingualism in the community: Code-switching and grammars in contact*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Torres Cacoullós, Rena y Catherine E. Travis. 2019. Variationist typology: Shared probabilistic constraints across (non-)null subject languages. *Linguistics* 57(3): 653-692.
- Travis, Catherine E. 2005. *Discourse markers in Colombian Spanish: A study in polysemy* (Cognitive Linguistics Research). Berlin / New York: Mouton de Gruyter.
- Travis, Catherine E. y Amy M. Lindstrom. 2016. Different registers, different grammars? Subject expression in English conversation and narrative. *Language Variation and Change* 28(1): 103-128.
- Travis, Catherine E. y Rena Torres Cacoullós. 2018. Discovering structure: Person and accessibility. In Naomi Lapidus Shin y Daniel Erker (eds), *Questioning theoretical primitives in linguistic inquiry (Papers in honor of Ricardo Otheguy)*, 67-90. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Travis, Catherine E. y Rena Torres Cacoullós. 2019. Beyond questionnaires: Community-based measures of bilingualism. *Southwest Journal of Linguistics*.
- United States Census Bureau. 2016. 2012-2016 5-Year American Community Survey, <http://factfinder2.census.gov>, Last accessed: 13 July 2017.
- Weinreich, Uriel. 1953/1968. *Languages in contact: Findings and problems*. The Hague: Mouton.
- Weinreich, Uriel, et al. 1968. Empirical foundations for a theory of language change. In Winfred P. Lehmann y Yakov Malkiel (eds), *Directions for historical linguistics: A symposium*, 95-188. Austin, TX: University of Texas Press.
- Wilson, Damián Vergara y Jenny Dumont. 2015. The emergent grammar of bilinguals: The Spanish verb *hacer* ‘do’ with a bare English infinitive. *International Journal of Bilingualism* 19(4): 444-458.
- Zepeda, Miguel. 2018. Debuccalization of /s/ and historic /f/ variation in Traditional New Mexican Spanish. PhD thesis, Department of Spanish and Portuguese, University of California, Davis.